

**Antonio Jiménez Estrella, Julián J. Lozano Navarro
y Francisco Sánchez-Montes González**

La construcción de la memoria. El pasado y sus relatos en la monarquía hispánica

Comares, Granada, 2024, 270 págs

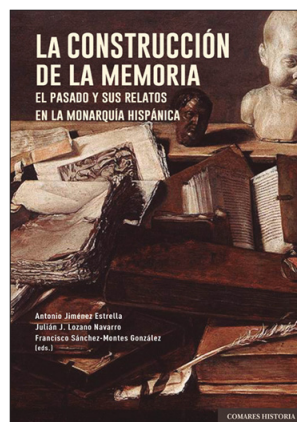


Carmelo A. García Campoy (Universidad de Granada/CEHVAL)

El tiempo es infalible a la hora de elaborar un discurso sobre el pasado. Nuestra sociedad necesita de un constructo para poder juzgar las sociedades pasadas. Todo ello lo podemos entender cuando se construye la memoria, es decir, haciendo y trayendo a nuestros días la Historia con mayúsculas. Y en definitiva es eso, la memoria es la Historia, y sin esta memoria no tendremos la construcción de la Historia. Aunque suene a juego de palabras, si lo analizamos concienzudamente, la realidad nos aborda al momento. Esta memoria puede ser objeto de manipulaciones y olvidos intencionados, creándose una memoria que queda sesgada ya que es utilizada para intereses propios o colectivos.

El libro publicado en 2024 por Comares Historia titulado *La construcción de la memoria. El pasado y sus relatos en la monarquía hispánica* está editado por los profesores de la Universidad de Granada Antonio Jiménez Estrella, Julián J. Lozano Navarro y Francisco Sánchez-Montes González. Consta de un total de doce capítulos y éstos se dividen en cuatro bloques, precedidos por el prólogo del profesor Francisco Andújar Castillo.

El primer bloque titulado *Memoria y agentes militares* se compone de tres capítulos. En primer lugar tenemos el capítulo de Valentina Favarò, la cual nos pone de manifiesto el asedio de Malta en 1565, siendo la propaganda la mejor herramienta para desactivar al enemigo, y dando a entender que la información es crucial tanto para el campo de batalla como para el propio discurso. A través de cronistas como Francesco Balbi se explica como el asedio fue transmitido e interpretado a lo largo del tiempo, siendo la clave la difusión a través de la memoria. A su vez se plantea como la información fue utilizada para propósitos políticos, viéndose diferencias entre la obra de Balbi y las diferentes publicaciones del siglo XVIII. A continuación contamos con el estudio de Alberto Hernández



Pérez que relata la construcción de la memoria a través del diario de Jean Hendrick, poniendo de manifiesto el asedio de la ciudad de Saint Omer en 1594, analizándose la memoria a través de la burguesía local y donde las acciones militares también influyeron en la propia identidad de la misma. Esta memoria colectiva no solo legitimaba privilegios burgueses, sino que también moldeaba la percepción de los eventos históricos para reforzar una visión cohesionada del pasado. Las procesiones conmemorativas y las celebraciones públicas contribuían a afianzar esta identidad cívico-religiosa, donde la participación de las milicias en ceremonias reforzaba la relación entre la comunidad y la autoridad central.

Un tercer capítulo firmado por Antonio Jiménez Estrella refleja el descontento militar español en el siglo xvii, haciendo que las miradas se fuesen hacia el pasado para emular a los ejércitos romanos y del mundo antiguo para aprender de ellos, intentando con ello resolver los problemas acuciantes que tenía el ejército en aquellos momentos. Pero a su vez se plantea el hecho de la idealización de épocas pasadas, entendiéndose que eran mejores y que por tanto habría que imitar.

Un segundo bloque titulado *Iglesia y construcción del pasado* está compuesto por otros tres capítulos de Bernard Vincent, Julián Lozano Navarro y Miguel López-Guadalupe. Bernard Vincent nos plantea la construcción de la memoria colectiva y religiosa en torno a San Juan de Dios, mediante hagiografías, procesos de beatificación y obras literarias. Se analiza cómo distintos relatos sobre su vida reflejan concepciones de santidad en la España postreformista, desde una perspectiva más interior y sobria hasta una más espectacular y milagrosa. La figura de San Juan de Dios no solo fue clave en la tradición hospitalaria, sino que su canonización contribuyó a legitimar el poder institucional dentro de la Iglesia y reforzar el papel de la caridad como elemento central en la espiritualidad barroca. Por su parte Julián Lozano Navarro analiza el intento de asesinato ocurrido en el Colegio de San Pablo de Granada en 1616, protagonizado por el hermano escolar Gómez Dávila contra su compañero Lorenzo de Salazar. A partir de este suceso, se reconstruyen tres versiones del relato: la jurídica, en la que la Compañía de Jesús gestiona el caso como un asunto de disciplina interna; la subjetiva, donde el agresor expresa sus frustraciones y críticas hacia la orden a través de cartas clandestinas; y la institucional, una versión edulcorada que presenta el crimen como un episodio de enseñanza moral. El texto demuestra cómo la Compañía de Jesús evitó la intervención de la justicia secular al argumentar la gravedad del crimen, asegurando su control sobre la narrativa del acontecimiento. Se destaca la manera en que la orden manipuló el discurso para preservar su imagen, utilizando estrategias de construcción de memoria institucional para moldear la percepción pública. Este análisis permite comprender los mecanismos de poder empleados por la Iglesia en la gestión de conflictos internos y su capacidad para reinterpretar eventos según sus intereses.

López-Guadalupe nos introduce en la historia de Luis de Paz y Medrano, quien en plena crisis social en la Granada de 1648, fue proclamado corregidor por el pueblo. En un contexto de pobreza, hambre e inestabilidad económica, Luis de Paz emergió como líder improvisado, apelando a la fe y la caridad para contener la revuelta. Su actuación basada en la entrega de pan y el uso de símbolos religiosos logró apaciguar la población sin necesidad de recurrir a la violencia. Fray Antonio de Jesús resaltó la figura de Luis de la Paz aupando su liderazgo a través de que la acción moral podía ser una herramienta eficaz para el orden público. Aunque su intento de fundar un hospital no prosperó, su legado de compasión y justicia permaneció en la memoria colectiva. Este hecho nos remarca la importancia de la fe y los valores comunitarios en momentos de crisis, y cómo la sociedad buscó refugio en figuras de autoridad moral ante el abandono de las élites.

Un tercer bloque titulado *Memoria e imagen ente Europa e Indias* recoge otros cuatro estudios firmados por Gibran Bautista y Lugo, Rafael López Guzmán, Rocío Sumillera junto a Francisco Sánchez-Montes, y por último el capítulo de Jesús Rodríguez Gálvez. Desde México el autor Bautista y Lugo nos presenta un texto acerca de los descendientes de Moctezuma en península ibérica, y de cómo utilizaron su linaje para escalar políticamente y obtener reconocimientos y privilegios en la sociedad de entonces. Por su parte Rafael López nos traslada a la nobleza inca a través de la iconografía del siglo XVII. Estas imágenes se utilizaron a conveniencia para legitimar la nobleza inca, siendo además utilizadas en el contexto de la propia independencia. Así pues vemos como la imagen se convierte en una herramienta política frente a la manipulación del pasado. Rocío G. Sumillera y Francisco Sánchez-Montes González analizan las memorias de Lady Ann Fanshawe, donde relatan las peripecias que tuvieron que pasar tras la caída de la monarquía inglesa y su posterior exilio en la España de Felipe IV. La estancia del matrimonio en España estuvo marcada por negociaciones diplomáticas y dificultades económicas, mostrando su capacidad de adaptación en tiempos de inestabilidad. Richard profundizó en el estudio del idioma y las costumbres españolas, convirtiéndose en un puente entre ambas culturas.

Lady Ann, aunque menos visible en la historia oficial, desempeñó un papel fundamental en la diplomacia, documentando minuciosamente las relaciones cortesanas y favoreciendo los intereses de su esposo. Su decisión de rechazar convertirse al catolicismo para obtener una pensión tras la muerte de Richard refuerza la importancia de la identidad y los principios en las negociaciones políticas. Las memorias, fechadas en 1676, fueron redactadas a su hijo para poder conocer al padre de este, engrandeciendo así su prestigio y el de su familia.

Para terminar con este bloque contamos con el trabajo de Jesús Rodríguez Gálvez, quién nos habla de la obra de Tomás de Aquino y Mercado en el contexto de la villa de Motril, donde éste mantiene la antigüedad de dicha villa por la ubicación de la ciudad fenicia de Sexi frente a Francisco de Vedmar, el cual situaba a la ciudad romana en Vélez-Málaga. El relato nos plantea como Tomás de Aquino, consiguió, como nos dice Rodríguez Gálvez, restaurar la memoria y el pasado de Motril.

El último de los bloques, titulado *La sociedad ante el relato* viene firmado por sendos capítulos de Jean-Frédéric Schaub y Javier García Benítez. El primero reflexiona sobre la memoria y el olvido justificado de la misma con el objeto de una manipulación de la historia. Por ello nos podemos plantear que la utilización o el olvido de los símbolos son un alegato para construir un discurso propio dejando de lado aquello que no es pertinente para el mismo. Por último el capítulo de Javier García Benítez nos pone de manifiesto la importancia de la genealogía para la obtención de prestigio y privilegios. Ese es el caso de Jerónimo de Torres y Portugal, el cual empleó estrategias para ascender dentro de la aristocracia, vinculando su identidad con la grandeza de su padre.

En conclusión este libro nos ofrece una serie de estudios cuyo nexo común es la construcción de la memoria, donde se plantean diferentes formas de ver los relatos a lo largo de los siglos, habiendo incluso cambios en la interpretación para adecuarlos a otra época posterior. Estos estudios son necesarios para ver como la sociedad va evolucionando y como, a pesar del tiempo, las personas suelen repetir una serie de patrones en pos de sus intereses, quedando relatos más o menos verídicos para la historia.